



INFORME ESPECIAL

La política exterior de los Estados Unidos hacia América Latina en la era Trump

Madrid, julio 2017

d+i desarrollando
ideas

LLORENTE & CUENCA

1. INTRODUCCIÓN
2. AMÉRICA LATINA NO ES PRIORITARIA... ¡UNA VEZ MÁS!
3. LOS PILARES DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE LOS EE. UU. EN AMÉRICA LATINA: ¿CUÁL SERÁ LA POSTURA DE LA ADMINISTRACIÓN TRUMP?
4. PREDICCIONES DE FUTURO

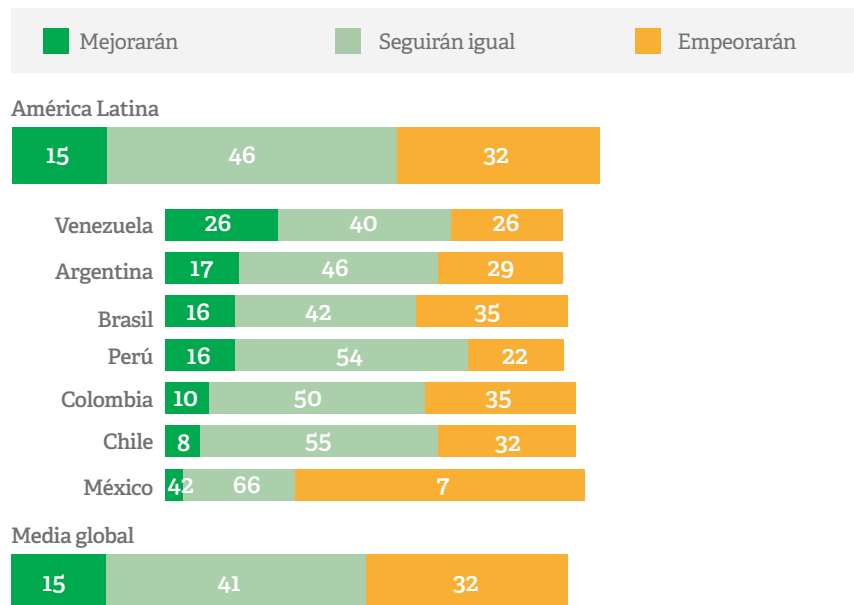
AUTORES

I. INTRODUCCIÓN

Desde que en noviembre de 2016 se anunciaron los resultados de las elecciones que proclamaban a Donald Trump presidente de los Estados Unidos, expertos, especialistas, directivos y otras personas que trabajan en asuntos relacionados con América Latina no han parado de pedir consejos a sus fuentes sobre cómo será el enfoque de la política exterior del nuevo mandatario con respecto a la región. La incertidumbre que reina sobre este tema tras la victoria de Trump, que tomó por sorpresa a los líderes latinoamericanos -y al resto del mundo-, ha provocado previsiones negativas acerca de las intenciones de su gobierno. Aquellos que aún no han hecho saltar las alarmas se muestran, como poco, preocupados. No obstante, aún no está claro cómo los cambios en la política exterior afectarán a la región; los analistas ya han aprendido que intentar predecir los movimientos del presidente Trump es arriesgado. Además, la administración se encuentra dando sus primeros pasos y el equipo de política exterior del presidente está comenzando a tomar forma. Por tanto, en lugar de alarmarse, parece más sensato dar un paso atrás y reflexionar sobre la forma en la que la presidencia de Trump podría cambiar el enfoque de los Estados Unidos y cómo afectaría a los distintos países.

Figura 1. Mucha gente no espera que las relaciones con los EE.UU. cambien durante el mandato de Trump

Ahora que Donald Trump es el presidente de los EE. UU., piensa que las relaciones entre nuestro país y los EE. UU. _____



Fuente: Encuesta de Global Attitudes de la primavera de 2017. Pregunta 36. PEW RESEARCH CENTER

Casi no se hizo mención de América Latina –con la excepción de México– durante la campaña presidencial y lo más probable es que la región carezca de importancia estratégica para la administración Trump. Ante la falta de iniciativas específicas relacionadas con la región, y teniendo en cuenta el lema que presidió la campaña electoral de Trump "América Primero", este ensayo sostiene que la política exterior de la presente administración con respecto a América Latina se verá afectada por determinadas posturas sobre los temas que EE. UU. ha tenido como pilares principales de su política exterior en la región desde finales de la década de los ochenta: libre comercio, democracia y gobernanza (*soft power*), y seguridad. Las excepciones a estos posicionamientos relativos a los pilares principales, sólo se darán cuando la Casa Blanca considere necesario "cortejar" a algún miembro del Congreso de los Estados Unidos –en especial, un Senador– que tenga intereses en algún asunto concreto de política exterior en la región. Tenemos que permanecer especialmente atentos a aquellos que forman parte de los comités de relaciones exteriores e inteligencia, así como a los de subcomités del hemisferio occidental, tanto en la Cámara de Representantes como en el Senado. Puede que el presidente Trump necesite hacer algún trato para recibir el apoyo que tanto necesita, en especial entre los republicanos, para aprobar leyes clave para la política nacional que, al fin y al cabo, es lo que mueve la mayoría de las decisiones de la Casa Blanca. Veamos con más detenimiento estos puntos.

“La escasa relevancia estratégica para Estados Unidos de América Latina no es probable que cambie bajo el mandato de Trump”

2. AMÉRICA LATINA NO ES PRIORITARIA... ¡UNA VEZ MÁS!

Hay que aceptarlo, la caída del muro de Berlín provocó un cambio en los intereses geoestratégicos mundiales de los Estados Unidos y, tras los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001, América Latina dejó de ser una prioridad en la política extranjera de su vecino del norte. El expresidente George W. Bush comenzó su mandato en el año 2000 con claras intenciones de afianzar los lazos con la región. Como símbolo de su propósito, se invitó al expresidente mexicano, Vicente Fox, a visitar la Casa Blanca antes que a sus homólogos europeos o a su homólogo canadiense. Durante las ceremonias de bienvenida, Bush declaró que EE. UU. “no tenía relaciones más importantes en el mundo”¹ que las que mantenía con México, un comentario que normalmente se asociaba más al Reino Unido. No obstante, los atentados terroristas en territorio estadounidense, que provocaron guerras en Afganistán e Irak, la batalla con al-Qaeda y el enfrentamiento con Irán, cambiaron el foco de su política exterior. Por su lado, el presidente Obama relegó la región a un segundo plano desde el principio, en gran parte debido a algunos de los motivos geoestratégicos ya mencionados previamente. Además, su propia iniciativa de

política exterior se centró en un giro estratégico hacia Asia, especialmente con una China en rápido crecimiento, así como en alcanzar un acuerdo nuclear con Irán. Su polémica relación con Vladimir Putin, a quien inicialmente intentó apaciguar erróneamente, y el auge del ISIS en Siria e Irak le mantuvieron ocupado en que respecta a la política exterior. Los vecinos del sur de los EE. UU. quedaron relegados a un segundo plano durante su presidencia.

Teniendo en cuenta el número de cuestiones urgentes en materia de política exterior a las que se está enfrentando la Casa Blanca en otras partes del mundo, la escasa relevancia estratégica para Estados Unidos de América Latina no es probable que cambie bajo el mandato de Trump. Esta situación únicamente cambiaría si se diese en la región una circunstancia excepcional que pusiese en peligro la seguridad de Estados Unidos. El presidente Trump apenas hizo referencia a América Latina durante su campaña, más allá de utilizar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) como su principal argumento en contra de los acuerdos multilaterales de libre comercio y de hacer hincapié en la inmigración ilegal proveniente de la frontera entre Estados Unidos y México.

¹ Jones, G. (6 de septiembre de 2001). *End of a special relationship?* CNN. Obtenido el 1 de junio de 2017 de <http://www.cnn.com/2001/WORLD/europe/09/06/bush.europe/>

“La administración ha nombrado individuos con gran experiencia en América Latina para ocupar posiciones gubernamentales clave, aunque principalmente en seguridad y defensa”

El nombramiento de un Subsecretario de Estado para los Asuntos del hemisferio occidental, el diplomático más importante de los EE. UU. con respecto a América Latina, tampoco ha sido una prioridad, puesto que ha sido necesario cubrir otros puestos clave dentro del Departamento de Estado. De hecho, uno de los primeros reveses del Secretario de Estado, Rex Tillerson, llegó durante su primera semana en el puesto, cuando el presidente Trump rechazó a Elliott Abrams, su primera elección como subsecretario de estado, debido a las críticas de Abrams a Trump durante su campaña. El puesto se cubrió finalmente a finales de mayo, cuando el Senado confirmó a John Sullivan para el cargo. Se trata del antiguo subsecretario de comercio de la administración de George W. Bush. En un primer momento, Trump escogió a Sullivan como su principal abogado dentro del Pentágono, pero tras una larga búsqueda para cubrir el puesto en el Departamento de Estado, se convirtió en el candidato que tanto Trump como Tillerson consideraban apropiado para el puesto de subsecretario. Siendo justos, la lentitud en las confirmaciones de los nombramientos de varios puestos de la administración, no es sólo responsabilidad de la Casa Blanca. Los senadores demócratas también han paralizado las audiencias de confirmación de cada departamento que Trump ha propuesto, para desesperación de los republicanos.

Mientras el máximo cargo diplomático de la región continúa vacante, conviene recalcar que la administración ha nombrado individuos con gran experiencia en América Latina para ocupar posiciones gubernamentales clave, aunque principalmente en seguridad y defensa. El General John Kelly, encargado de la Seguridad Nacional, dirigió previamente el Comando Sur de los Estados Unidos que, entre otras cosas, se encarga de supervisar la cooperación en materia de seguridad con América Latina y el Caribe, con la excepción de México. El subsecretario de Asuntos Internacionales de Narcóticos y Aplicación de la Ley, William Brownfield, es un funcionario de carrera diplomática con una larga trayectoria en América Latina, que ha ocupado el puesto de embajador de Colombia, Venezuela y Chile. Hace poco se han sumado otros latinoamericanistas al equipo: se nombró Subsecretario de Defensa para el Hemisferio Occidental a Sergio de la Peña, coronel jubilado del ejército de los EE. UU. que dirigía su propia empresa de consultoría que asesoraba a empresas estadounidenses interesadas en afianzar sus relaciones con gobiernos latinoamericanos; y a Juan Cruz, quien fue jefe de la CIA en Colombia, como Director de los Asuntos del Hemisferio Occidental del Consejo de Seguridad Nacional.

“Desde finales de la década de los ochenta, la política exterior de los EE. UU. con respecto a América Latina se ha basado principalmente en tres pilares: libre comercio, democracia y gobernanza (*soft power*) y seguridad”

3. LOS PILARES DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE LOS EE. UU. EN AMÉRICA LATINA: ¿CUÁL SERÁ LA POSTURA DE LA ADMINISTRACIÓN TRUMP?

Desde finales de la década de los ochenta, la política exterior de los EE. UU. con respecto a América Latina se ha basado principalmente en tres pilares: libre comercio, democracia y gobernanza (*soft power*) y seguridad. Desde presidentes republicanos como Ronald Reagan, George H. W. Bush y George W. Bush a demócratas como Bill Clinton y Barack Obama, las administraciones de los EE. UU. han apoyado estas tres áreas, aunque con enfoques ligeramente distintos.

LIBRE COMERCIO

El libre comercio es quizás el área de la política exterior en el que la Casa Blanca está demostrando de manera más clara y sistemática su postura. El presidente Trump se ha mantenido fiel a su discurso electoral, a pesar de las opiniones de aquellos que vieron su campaña más como un espectáculo para atraer votantes que como una explicación de las políticas de su administración. Tan pronto como asumió la presidencia, sacó a los EE. UU. del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP, por sus siglas en inglés), centrado en Asia

pero que también incluía a tres países latinoamericanos (Chile, México y Perú). Asimismo, ha reiterado su voluntad de renegociar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), así como todos aquellos tratados "que no benefician" a los Estados Unidos.

Los principales agentes del comercio y la inversión extranjera que conectan los EE. UU. y América Latina mantendrán una relación económica estrecha. EE. UU. es el principal socio comercial y el mayor inversor extranjero en Latinoamérica. En 2016, las exportaciones de EE. UU. a Latinoamérica alcanzaron los 353.400 millones de dólares, mientras que las exportaciones de Latinoamérica a los Estados Unidos sumaron 397.100 millones de dólares.² Al mismo tiempo, las inversiones extranjeras directas de EE. UU. en la región alcanzaron los 46 mil millones de dólares en 2015.³

Trump y sus asesores económicos han expresado su escepticismo hacia acuerdos multilaterales siendo partidarios de los tratados bilaterales. Independientemente de su estructura, los tratados de comercio que van a ser objeto de un minucioso escrutinio, son aquellos acuerdos en los que Estados Unidos tenga grandes déficits. Al examinar las cifras, es evidente que, si se elimina a México de la ecuación, Estados

² Oficina del Censo de los EE.UU. (2016). Comercio de los EE.UU. en Mercancías por País. Obtenido el 1 de junio de 2017 de <https://census.gov/foreign-trade/balance/index.html>

³ La Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (Cepal) (Junio 2016). Inversión Directa Extranjera en América Latina y el Caribe 2016. Obtenido el 2 de junio de 2017 de <http://caribbean.cepal.org/content/foreign-direct-investment-latin-america-and-caribbean-2016>

“Trump ganó con un discurso vehemente sobre la defensa de los puestos de trabajo en Estados Unidos que han desaparecido por culpa de unos 'malos acuerdos comerciales', y no tiene intención de retractarse de una de sus posturas clave”

Unidos muestran un superávit comercial con América Latina. Se trata, sin duda, de un enfoque muy simplista del comercio, pero teniendo en cuenta el nacionalismo subyacente que se está extendiendo en el escenario político nacional de los Estados Unidos, el comercio con México fue un importante foco durante la campaña electoral y lo sigue siendo durante la presidencia.

Está claro que las revisiones del TLCAN encabezarán la agenda comercial. Trump ganó con un discurso vehemente sobre la defensa de los puestos de trabajo en Estados Unidos que han desaparecido por culpa de unos "malos acuerdos comerciales", y no tiene intención de retractarse de una de sus posturas clave. La cuestión entonces es, ¿hasta qué punto se va a modificar el TLCAN? En 2016, el déficit comercial de EE. UU. con México fue de 63 mil millones de dólares, situándose las exportaciones de los EE. UU. en 231 mil millones de dólares y las importaciones en 294 mil millones de dólares.⁴ La elección de Trump y la retórica que la rodea ya han provocado una devaluación de dos dígitos del peso, lo que ha afectado significativamente a las previsiones de crecimiento de México para 2017 y 2018. No obstante, una revisión del TLCAN podría asimismo tener repercusiones

negativas para las empresas americanas que llevan a cabo actividades comerciales en la región y es probable que los consumidores estadounidenses lo noten al estar habituados a unos precios más bajos en una gran variedad de productos, como coches ensamblados en México, piezas de automóviles e incluso en los aguacates, todos incluidos en el actual contenido del acuerdo. México es también aliado de los EE. UU. en cuestiones de seguridad, jugando un importante papel en el control migratorio y del narcotráfico. Estas son cuestiones sensibles y de alta prioridad para EE. UU., siendo fundamental la cooperación con México en las mismas. Es evidente que se van a producir cambios en los acuerdos del TLCAN, pero tendremos que esperar a que tengan lugar para evaluar la gravedad del impacto.

Es probable que el otro tratado multilateral de libre comercio en la región, el Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana, no sufra muchos cambios debido al superávit comercial de EE. UU., que ascendió a 5.500 millones de dólares en 2016.⁵

En los tratados bilaterales de libre comercio con Chile y Perú, Estados Unidos también disfruta de un superávit comercial de 4.400 millones y 1.800 millones

⁴ Oficina del Censo de los EE.UU. (2016). Comercio de los EE.UU. en Mercancías por País. Obtenido el 1 de junio de 2017 de <https://census.gov/foreign-trade/balance/index.html>

⁵ Oficina del Censo de los EE.UU. (2016). Comercio de los EE.UU. en Mercancías por País. Obtenido el 1 de junio de 2017 de <https://census.gov/foreign-trade/balance/index.html>

"Tener buenas relaciones con Trump y su equipo, como es el caso del presidente de Argentina, Mauricio Macri, puede conducir a resultados positivos"

de dólares respectivamente.⁶ En el caso de Colombia, es probable que la administración Trump vaya más allá de las cifras comerciales y utilice el tratado de libre comercio con ese país como una herramienta para ampliar las negociaciones. El déficit comercial de los EE. UU. con Colombia alcanzó los 696,3 millones de dólares en 2016,⁷ pero en este caso el acuerdo comercial bilateral se enmarca en las negociaciones generales con un aliado clave en los esfuerzos por reducir el tráfico de drogas. Dicho punto incluye conversaciones sobre el plan Paz Colombia, que recibió un paquete de ayudas de 450 millones de dólares en 2017 de la administración Obama para el desarrollo económico, ayuda militar, y asistencia en materia de seguridad, así como el fortalecimiento institucional.⁸ Las previsiones para 2018 en lo que respecta a la ayuda de los EE. UU. destinada a Paz Colombia, según el presupuesto presentado al Congreso por la administración de Trump, reduce las ayudas en un 21 % en comparación con la

financiación del ejercicio 2016.⁹ Además, la cooperación de Colombia con los Estados Unidos con respecto a la actual crisis política de Venezuela puede ser un factor clave en las conversaciones que afecten las relaciones entre Colombia y EE. UU.

El comercio con Estados Unidos continuará siendo importante para otros países de América Latina. Después de México, Brasil sigue siendo el socio comercial más importante de la región. En 2016, el superávit comercial de los EE. UU. con Brasil fue de 4.100 millones de dólares, situándose las exportaciones de los EE. UU. en 30.300 millones de dólares y las importaciones en 26.200 millones de dólares.¹⁰ Al no existir ningún tratado comercial, ni estar planificado ningún acuerdo, no se espera que se produzcan cambios destacables. De hecho, tener unas buenas relaciones con Trump y su equipo, como es el caso del presidente de Argentina, Mauricio Macri, puede conducir a resultados positivos, en especial cuando la cuestión

⁶ Oficina del Censo de los EE.UU. (2016). Comercio de los EE.UU. en Mercancías por País. Obtenido el 1 de junio de 2017 de <https://census.gov/foreign-trade/balance/index.html>

⁷ Oficina del Censo de los EE.UU. (2016). Comercio de los EE.UU. en Mercancías por País. Obtenido el 1 de junio de 2017 de <https://census.gov/foreign-trade/balance/index.html>

⁸ Wade, J. (7 de mayo de 2017). Colombia recibirá 450 millones de dólares en ayudas de los EE.UU. pero la Financiación a Largo Plazo para el Proceso de Paz sigue sin estar clara. *Finance Colombia*. Obtenido el 1 de junio de 2017 de <http://www.financecolombia.com/colombia-to-receive-450-million-usd-in-aid-from-united-states-in-2017-but-longer-term-peace-funding-remains-uncertain/>

⁹ Latin America Goes Global (3 de mayo de 2017). Ayuda al desarrollo de América Latina y el Caribe en el "presupuesto reducido" de Trump. Obtenido el 2 de junio de 2017 de http://latinamericagoesglobal.org/2017/05/just-facts-development-assistance-latin-american-caribbean-trumps-state-skinny-budget/#.WQzb6Pa4_UI.twitter

¹⁰ Oficina del Censo de los EE.UU. (2016). Comercio de los EE.UU. en Mercancías por País. Obtenido el 1 de junio de 2017 de <https://census.gov/foreign-trade/balance/index.html>

“En las últimas décadas, [el *soft power*] ha sido una prioridad en la política exterior de Estados Unidos alrededor del mundo y una piedra angular de las relaciones de EE. UU. con América Latina”

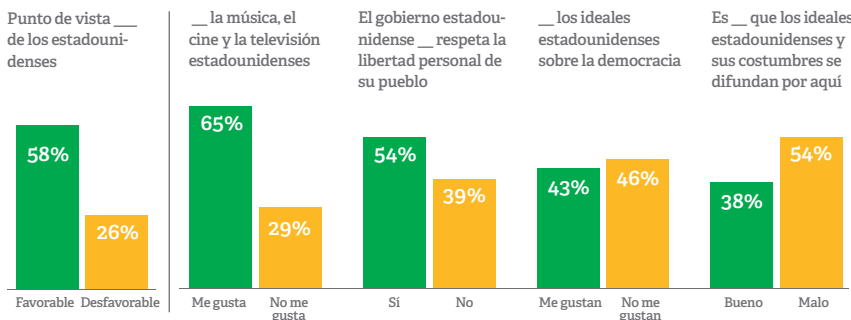
está alejada del foco mediático y no tiene repercusiones en la política presidencial. Tras la visita de Macri a la Casa Blanca, el Departamento de Agricultura anunció que levantaría el embargo a la importación de limones argentinos, lo que permitiría a los Estados Unidos importar limones del país sudamericano, uno de los mayores productores del mundo, a pesar de la oposición de los productores de California, estado donde, cabe destacar, el presidente Trump no recibió mucho apoyo durante las elecciones. El presidente Macri ha estado trabajando activamente para establecer una estrecha colaboración con Washington, posicionando a Argentina como un socio fiable en la región a través de su relación personal con Trump, fundamentada en operaciones inmobiliarias del pasado. Además, los Estados Unidos contaban con un superávit comercial de 3.900 millones de dólares con Argentina en el 2016.¹¹

DEMOCRACIA Y GOBERNANZA (SOFT POWER)

El término “*soft power*” fue definido por el profesor de la Universidad de Harvard, Joseph S. Nye como la: “capacidad de influir a otros para obtener los beneficios que uno quiere mediante la atracción en lugar de mediante coacciones o pagos”.¹² En las últimas décadas, ese concepto ha sido una prioridad en la política exterior de Estados Unidos alrededor del mundo y una piedra angular de las relaciones de EE. UU. con América Latina. Los Estados Unidos han hecho un gran uso de ese enfoque para construir relaciones sólidas con otros países y afianzar su posición como líder mundial. El *soft power* ha propagado la cultura, idioma, tradiciones y valores estadounidenses por todo el mundo, popularizando el *American Way* e influenciando opiniones y políticas. Esta tendencia ha crecido exponencialmente debido al desarrollo de las nuevas tecnologías, los medios de comunicación, la era de la información y las redes sociales.

La promoción de la democracia y la gobernanza se encuentra en el centro de estos esfuerzos. Su vehículo principal ha sido la

Figura 2: Diferentes gráficos sobre el poder blando de los EE. UU.



Nota: los porcentajes son medias globales extraídas de 37 países.
Fuente: Encuesta de Global Attitudes de la primavera de 2017. Preguntas 12b, 27b, 31, 32 y 33
PEW RESEARCH CENTER

¹¹ Oficina del Censo de los EE.UU. (2016). Comercio de los EE.UU. en Mercancías por País. Obtenido el 1 de junio de 2017 de <https://census.gov/foreign-trade/balance/index.html>

¹² Nye Jr, Joseph S. "Public diplomacy and soft power." *The annals of the American academy of political and social science* 616.1 (2008): 94-109. Obtenido el 2 de junio de 2017 de <http://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/0002716207311699>

“El lema 'América Primero' del presidente Trump, por lo que respecta a la política exterior, se traduce en que, según su punto de vista, se ha de priorizar la prosperidad económica y la seguridad estadounidense sobre todo lo demás”

Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), fundada en 1961 con el objetivo de promover el desarrollo económico y los programas sociales a través de la ayuda internacional. Desde la década de los noventa, la prioridad en América Latina ha sido promover la democracia y una buena gobernanza, con notables programas en México, Centroamérica, el Caribe y la región andina. En concreto, Colombia ha sido un país clave, dado que la ayuda militar a través del Plan Colombia se acompañó de programas enfocados a afianzar el estado de derecho y una buena gobernanza en aquellas áreas que el gobierno estaba recuperando de la guerrilla durante sus décadas de Guerra Civil.

Este pilar es probablemente el que experimente el mayor retroceso con respecto a la política exterior de EE. UU. en la región. La administración Trump ha dejado claro que no le interesa promover la gobernanza democrática ni imponer los valores de libertad y democracia de los EE. UU., algo que quedó cristalino cuando el secretario de estado Rex Tillerson se dirigió al personal del Departamento de Estado y los

respectivos diplomáticos para resumir la visión de Trump basada en "América Primero" con respeto a las relaciones de los EE. UU. con el resto del mundo. Tillerson enfatizó que las políticas y los valores no tienen por qué estar alineados, afirmando que si los Estados Unidos condicionasen sus políticas exteriores a que el resto de los países adoptasen sus valores, “se crearían obstáculos a [su] capacidad de desarrollar [sus] intereses de seguridad nacional y los intereses económicos”.¹³ El lema "América Primero" del presidente Trump, por lo que respecta a la política exterior, se traduce en que, según su punto de vista, se ha de priorizar la prosperidad económica y la seguridad estadounidense sobre todo lo demás.

La propuesta de presupuesto para 2018 de la administración Trump busca recortar los fondos del Departamento de Estado y USAID en un 32 %, representando así una reducción del 36 % para la ayuda a América Latina. La ayuda de EE. UU. a México disminuiría en un 45 %, mientras que la destinada a Guatemala se reduciría en un 38 %, la de Honduras en un 31 % y la de Haití en un 18 %. Los recortes presupuestarios podrían afectar a un gran

¹³ Borger, J. (3 de mayo de 2017). Rex Tillerson: 'América Primero' significa separar nuestra política de nuestros valores. *The Guardian*. Obtenido el 2 de junio de 2017 de <https://www.theguardian.com/us-news/2017/may/03/rex-tillerson-america-first-speech-trump-policy>

¹⁴ Oppenheimer, A. (19 de mayo de 2017). Trump's budget proposal shows disinterest and disdain for Latin America. *Miami Herald*. Obtenido el 2 de junio de 2017 de <http://www.miamiherald.com/news/local/news-columns-blogs/andres-oppenheimer/article152709879.html>

"La proximidad geográfica a Latinoamérica hace que cualquier disturbio en la región pueda traducirse en una posible amenaza para la seguridad de los EE. UU"

número de programas de ayuda en todo el mundo y se reducirían en más de un 50 % las aportaciones a la educación e intercambios culturales.¹⁴ Seguramente el presupuesto se modificará en el Congreso, aunque se desconoce en qué medida. No obstante, todo apunta a cambios en la política de EE. UU. a este respecto.

A pesar de estos significativos ajustes, es probable que las cuestiones clave relativas a la democracia y a los derechos humanos importantes para los legisladores republicanos ganen impulso, puesto que el presidente Trump necesitará su apoyo para cumplir con su programa de gobierno. A modo de ejemplo, es probable que el presidente tenga que intervenir en cuestiones como Cuba o Venezuela, quiera o no, puesto que son temas candentes en los que senador como Marco Rubio jugarán papeles fundamentales en la formulación de la política estadounidense. De hecho, esto ya ha llevado a Trump a rescindir algunas partes de las órdenes ejecutivas de Obama que relajaban el comercio y la normativa de viajes a Cuba, aduciendo que la Habana ha obtenido demasiadas concesiones de Washington sin contraprestación alguna, especialmente en materia de derechos humanos. El presidente puede aplicar estos cambios de forma rápida con pocas consecuencias políticas a nivel nacional. Mientras que algunos políticos

y empresas estadounidenses querrían tener más acceso al mercado cubano, la realidad es que pocas de ellas incurrirían en pérdidas si las normativas de comercio y viajes se volviesen a endurecer.

SEGURIDAD

La seguridad ha sido siempre uno de los pilares prioritarios de las administraciones de los EE. UU. en lo que respecta a América Latina. Está claro que las cuestiones de seguridad más importantes para los Estados Unidos seguirán siendo aquellas relacionadas con Oriente Medio; ocupando principalmente éstas la agenda en materia de seguridad del presidente Trump y su equipo. En comparación con las crisis de Siria e Irak y las amenazas que surgen de grupos terroristas en Oriente Medio, África y Asia, Latinoamérica es una región estable. No obstante, la proximidad geográfica a Latinoamérica hace que cualquier disturbio en la región pueda traducirse en una posible amenaza para la seguridad de los EE. UU., haciendo que este pilar gane relevancia con respecto al enfoque de los Estados Unidos ante sus vecinos del sur.

Los altos niveles de criminalidad en México tienen un impacto directo en la lucha contra el narcotráfico y el control fronterizo en los EE. UU., a lo que se suma el reto de las organizacio-

"La seguridad seguirá siendo una prioridad principal para la administración Trump, pero es probable que el enfoque cambie"

nes criminales transnacionales que operan en ambos lados de la frontera. Todo ello se agrava por la creciente escalada de violencia en el triángulo norte de Centroamérica (El Salvador, Honduras y Guatemala), en el que la oleada de violencia de las pandillas está fomentando la aparición de rutas comerciales de droga hacia los Estados Unidos. Este hecho provoca a su vez un aumento de la inmigración, puesto que los individuos huyen de la violencia en una de las regiones del mundo más peligrosas, en la que solo en 2015 se dieron más de 17.000 muertes violentas.¹⁵ La producción de droga en Colombia está aumentando de nuevo. El largo proceso de paz que ha desembocado en un acuerdo histórico entre el gobierno colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) ha venido acompañado de un cultivo récord de coca y producción de cocaína, además de la expansión de los grupos criminales. Las rutas de narcotráfico que se encuentran en Perú, Bolivia y Paraguay y que se extienden a partes de Argentina y Brasil siguen suponiendo un problema en la región, así como la expansión de flujos de droga en el Caribe (sobre todo en Jamaica, República Dominicana y Haití), que podrían tener consecuencias para Washington.

La seguridad seguirá siendo una prioridad principal para la administración Trump, pero es probable que el enfoque cambie. El presupuesto inicial propuesto por la Casa Blanca, que se está revisando en el Congreso, incluye reducciones en áreas de seguridad, si bien limitadas en comparación con los recortes en ayudas para el desarrollo. Es probable que la cooperación en seguridad se centre en iniciativas "duras", como programas de intervención policiales e incautación de drogas. A la hora de identificar estrategias para frenar el flujo del narcotráfico, Estados Unidos reconoce que es parte del problema, dado el índice de consumo tan alto que se da dentro de sus fronteras. No obstante, aunque se haya reconocido abiertamente el problema de demanda de EE. UU., en reuniones mantenidas recientemente con altos cargos de Colombia y México, tanto el secretario de estado Tillerson como el secretario de seguridad nacional, John Kelly, han continuado presionando a sus vecinos latinoamericanos para que aumenten sus esfuerzos en la lucha antidroga.

Otro factor que está recibiendo atención en el área de la seguridad consiste en la identificación y neutralización de posibles células de grupos terroristas en América Lati-

¹⁵ Center for Strategic & International Studies (CSIS) (Diciembre de 2016). Achieving Growth and Security in the Northern Triangle of Central America. Obtenido el 2 de junio de 2017 https://csis-prod.s3.amazonaws.com/s3fs-public/publication/161201_Perkins_NorthernTriangle_Web.pdf

"Las cuestiones de seguridad están muy interrelacionadas con las cuestiones nacionales y la Casa Blanca ha estrechado aún más esta vinculación"

na con el objetivo de romper sus relaciones con cárteles de narcotráfico y el crimen organizado. Varios funcionarios de los EE. UU. han expresado sus preocupaciones sobre esta cuestión y la administración Trump ha anunciado que formará parte de su programa de seguridad. Informes recientes han desvelado que entre 100 y 130 ciudadanos de Trinidad y Tobago se han marchado del país para unirse al ISIS en Siria e Irak desde 2013. Este dato convierte al país isleño, con 1,3 millones de habitantes, en el país con el mayor porcentaje de reclutamiento del ISIS en el hemisferio occidental.¹⁶ Por otro lado, el Secretario de Seguridad Nacional, John Kelly, ha expresado su malestar debido al establecimiento por parte de Irán de más de 80 "centros culturales" en América Latina, una región con una población musulmana muy baja.

"La implicación de Irán en la región y sus centros culturales resulta preocupante y se está vigilando de cerca sus acciones diplomáticas, económicas y políticas", afirmaba Kelly.

El Secretario de Seguridad Nacional también ha advertido que entre 100 y 150 personas de Latinoamérica y el Caribe viajan a Siria para unirse al ISIS cada año.¹⁷ Otros, sin embargo, cuestionan el nivel de esta amenaza y señalan que las células durmientes han estado inactivas desde que la cuestión salió a la luz tras los atentados del 11 de septiembre.

Las cuestiones de seguridad están muy interrelacionadas con las cuestiones nacionales y la Casa Blanca ha estrechado aún más esta vinculación. En general, la financiación para la seguridad aumentará, pero lo más seguro es que se note a nivel nacional. El presupuesto de la Casa Blanca requirió 44.100 millones de dólares para el Departamento de Seguridad Nacional destinados a infraestructuras fronterizas y a la aplicación de las políticas de inmigración. De dicha cantidad, 1.600 millones de dólares se destinarán a la construcción del muro físico entre la frontera de los EE. UU. y México que Trump prometió en su campaña y que continúa generando

¹⁶ Robles, F. (21 de febrero de 2017). Trying to Stanch Trinidad's Flow of Young Recruits to ISIS. *The New York Times*. Obtenido el 2 de junio de 2017 de https://www.nytimes.com/2017/02/21/world/americas/trying-to-stanch-trinidads-flow-of-young-recruits-to-isis.html?_r=0

¹⁷ Grandin, G. (6 de marzo de 2017). About Those Islamist Sleeper Cells in South America. *The Nation*. Obtenido el 2 de junio de 2017 de <https://www.thenation.com/article/about-those-islamist-sleeper-cells-in-south-america/>

¹⁸ Departamento de Seguridad Nacional de los EE.UU. (DHS, por sus siglas en inglés) (24 de mayo de 2017). Testimonio escrito del Secretario del Departamento de Seguridad Nacional Kelly para un Comité Parlamentario sobre Apropiaciones, subcomité sobre Seguridad Nacional con respecto al DHS, solicitud de presupuestos para el ejercicio 2018. Obtenido el 2 de junio de 2017 de <https://www.dhs.gov/news/2017/05/24/written-testimony-dhs-secretary-john-f-kelly-house-appropriations-subcommittee>

“Es probable que el libre comercio, la democracia & gobernanza, y la seguridad (...) deriven hacia un enfoque más pragmático que esta administración considere favorable a los intereses económicos y de seguridad nacional de los EE. UU”

controversia entre Washington y América Latina.¹⁸ Dichos fondos también se utilizarían para aumentar el número de agentes fronterizos y personal de inmigración y aduanas. El Congreso de los EE. UU. tomará la decisión final en la distribución de los fondos.

4. PREDICCIONES DE FUTURO

Aunque es demasiado pronto para saber cómo será la relación de EE. UU. con América Latina bajo la administración Trump, la historia, así como un análisis en profundidad de las acciones y mensajes iniciales de miembros clave del nuevo gabinete, nos dan algunas pistas de lo que podemos esperar en los próximos cuatro años. Bajo la visión "América Primero", es probable que el libre comercio, la democracia & gobernanza, y la seguridad (los tres pilares que han guiado la política exterior de los EE. UU. hacia América Latina desde los ochenta) deriven hacia un enfoque más pragmático que esta administración considere favorable a los intereses económicos y de seguridad nacional de los EE. UU. por encima de otros, aunque con algunas excepciones. En el caso del comercio, es probable que la próxima revisión del TLCAN tenga ramificaciones y se establezcan nuevos parámetros en la relación de los EE. UU. con México. Los acuerdos bilaterales existentes con países como Perú, Chile y Colombia

no deberían sufrir grandes cambios, mientras que podrían surgir nuevas alianzas que priorizarán el establecimiento de condiciones económicas beneficiosas con países como Argentina. Por otro lado, valores estadounidenses como la democracia, la gobernanza y el apoyo a los derechos humanos, que han sido intrínsecos en la relación de los EE. UU. con la región en las últimas tres décadas, podrían pasar a un segundo plano favoreciéndose en su lugar aquellas iniciativas destinadas a promover la prosperidad económica y a mejorar la seguridad nacional. Aunque la ayuda estadounidense para la promoción del desarrollo, la gobernanza y la educación probablemente sufran grandes recortes, los programas de seguridad centrados en las iniciativas duras, como los programas de intervención policial e incautaciones, probablemente no experimenten grandes cambios, una clara señal de que la seguridad seguirá siendo una prioridad para la administración Trump. Sigue existiendo un alto nivel de incertidumbre en cuanto al futuro de las relaciones entre Estados Unidos y América Latina bajo el mandato de Trump, pero se prevé que la política exterior en la región refleje las prioridades pragmáticas generales establecidas por esta administración de los EE. UU.

Autor



Erich de la Fuente actualmente, como socio y CEO de LLORENTE & CUENCA, Erich lidera las operaciones de la compañía en Estados Unidos (Miami, Nueva York y Washington D.C.). Erich está al frente de un equipo que maneja una cartera de prestigiosas empresas norteamericanas que operan en América Latina y el Caribe. Las principales áreas de negocio son asesorar en el área de comunicación estratégica a empresas

norteamericanas con intereses en América Latina, empresas *multilatinas* con presencia en EE. UU., operaciones de M&A y litigios empresariales con impacto en la región, así como llevar a cabo entrenamientos de formación profesional a ejecutivos de alto nivel. Erich también encabeza los esfuerzos por expandir el negocio de LLORENTE & CUENCA en el mercado norteamericano. Previo a incorporarse a LLORENTE & CUENCA, Erich fundó EDF Communications, empresa de comunicación estratégica y asuntos públicos, que se fusionó con LLORENTE & CUENCA en diciembre del 2015.

Como profesional, Erich se ha especializado en el diseño e implementación de estrategias de comunicación corporativa, asuntos públicos, comunicación interna y manejo de crisis para clientes corporativos y organizaciones sin ánimo de lucro. A lo largo de su carrera, Erich ha liderado el diseño de estrategias de comunicación para numerosas empresas, tales como Delta Air Lines, Microsoft, Visa International, Fortinet y Honeywell. También ha dirigido el desarrollo de programas de comunicación interna para clientes como Pfizer, DHL y el Banco Mundial. Además, ha asesorado a empresas como Global Crossing, Novartis y Smiths Detection en el desarrollo de planes de manejo de crisis y la capacitación de su personal. A su vez, Erich ha diseñado estrategias de comunicación para diversas ONGs, incluyendo a Operación Sonrisa y la Fundación Panamericana para el Desarrollo.

En el área de desarrollo internacional, Erich ha sido el principal asesor de comunicaciones para una amplia variedad de programas de anticorrupción, democracia y buena gobernanza promovidos por organizaciones multilaterales y la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). En esta área, Erich ha asesorado entidades públicas y privadas, así como organizaciones sin ánimo de lucro en América Latina, Europa del Este, África y Oriente Medio. También ha trabajado como analista político y ha participado como comentarista político en varios programas de noticias en televisión.

Erich está actualmente realizando su doctorado en filosofía, en el área de gobierno, en el programa conjunto de la Universidad de Naciones Unidas - Universidad de Maastricht. Su tesis doctoral estudia el estado de la libertad de prensa digital en América Latina. Además, tiene un Master en estudios latinoamericanos de la escuela diplomática de la Universidad de Georgetown en Washington D.C. y es licenciado en relaciones internacionales por la Universidad Internacional de la Florida. Además de español e inglés, Erich habla portugués, italiano y ruso.

edela Fuente@llorentecuenca.com

LLORENTE & CUENCA

DIRECCIÓN CORPORATIVA

José Antonio Llorente
Socio fundador y presidente
jalloriente@llorenteycuenca.com

Enrique González
Socio y CFO
egonzalez@llorenteycuenca.com

Adolfo Corujo
Socio y director general corporativo
de Talento, Organización e
Innovación
acorujo@llorenteycuenca.com

Carmen Gómez Menor
Directora Corporativa
cgomez@llorenteycuenca.com

DIRECCIÓN AMÉRICAS

Alejandro Romero
Socio y CEO Américas
aromero@llorenteycuenca.com

Luisa García
Socia y COO América Latina
lgarcia@llorenteycuenca.com

Erich de la Fuente
Socio y CEO Estados Unidos
edela Fuente@llorenteycuenca.com

José Luis Di Girolamo
Socio y CFO América Latina
jldgirolamo@llorenteycuenca.com

DIRECCIÓN DE TALENTO

Daniel Moreno
Director de Talento
dmoreno@llorenteycuenca.com

Marjorie Barrientos
Gerente de Talento
para la Región Andina
mbarrientos@llorenteycuenca.com

Karina Sanches
Gerente de Talento para el
Cono Sur
ksanches@llorenteycuenca.com

ESPAÑA Y PORTUGAL

Arturo Pinedo
Socio y director general
apinedo@llorenteycuenca.com

Goyo Panadero
Socio y director general
gpanadero@llorenteycuenca.com

Barcelona

María Cura
Socia y directora general
mcura@llorenteycuenca.com

Muntaner, 240-242, 1º-1ª
08021 Barcelona
Tel. +34 93 217 22 17

Madrid

Joan Navarro
Socio y vicepresidente
Asuntos Públicos
jnavarro@llorenteycuenca.com

Amalio Moratalla
Socio y director senior
amoratalla@llorenteycuenca.com

Jordi Sevilla
Vicepresidente de
Contexto Económico
jsevilla@llorenteycuenca.com

Latam Desk
Claudio Vallejo
Director senior
cvallejo@llorenteycuenca.com

Lagasca, 88 - planta 3
28001 Madrid
Tel. +34 91 563 77 22

Impossible Tellers

Ana Folgueira
Directora general
ana@impossibletellers.com

Diego de León, 22, 3º izq
28006 Madrid
Tel. +34 91 438 42 95

Cink

Sergio Cortés
Socio. Fundador y presidente
scortes@cink.es

Muntaner, 240, 1º-1ª
08021 Barcelona
Tel. +34 93 348 84 28

Lisboa

Tiago Vidal
Director general
tvidal@llorenteycuenca.com

Avenida da Liberdade nº225, 5º Esq.
1250-142 Lisboa
Tel: + 351 21 923 97 00

ESTADOS UNIDOS

Miami

Erich de la Fuente
Socio y CEO
edela Fuente@llorenteycuenca.com

600 Brickell Avenue
Suite 2020
Miami, FL 33131
Tel. +1 786 590 1000

Nueva York

Salomón Kalach
Director
skalach@llorenteycuenca.com

Abernathy MacGregor
277 Park Avenue, 39th Floor
New York, NY 10172
Tel. +1 212 371 5999 (ext. 374)

Washington, DC

Ana Gamonal
Directora
agamonal@llorenteycuenca.com

10705 Rosehaven Street
Fairfax, VA 22030
Washington, DC
Tel. +1 703 505 4211

MÉXICO, CENTROAMÉRICA Y CARIBE

Ciudad de México

Juan Arteaga
Director general
jarteaga@llorenteycuenca.com

Rogelio Blanco
Director general
rblanco@llorenteycuenca.com

Av. Paseo de la Reforma 412, Piso 14,
Col. Juárez, Del. Cuauhtémoc
CP 06600, Ciudad de México
Tel: +52 55 5257 1084

La Habana

Pau Solanilla
Director general
psolanilla@llorenteycuenca.com

Sortis Business Tower, piso 9
Calle 57, Obarrio - Panamá
Tel. +507 206 5200

Panamá

Javier Rosado
Socio y director general
jrosado@llorenteycuenca.com

Sortis Business Tower, piso 9
Calle 57, Obarrio - Panamá
Tel. +507 206 5200

Santo Domingo

Iban Campo
Director general
icampo@llorenteycuenca.com

Av. Abraham Lincoln 1069
Torre Ejecutiva Sonora, planta 7
Tel. +1 809 6161975

REGIÓN ANDINA

Bogotá

María Esteve
Socia y directora general
mesteve@llorenteycuenca.com

Av. Calle 82 # 9-65 Piso 4
Bogotá D.C. - Colombia
Tel: +57 1 7438000

Lima

Luis Miguel Peña
Socio y director general
lmpena@llorenteycuenca.com

Humberto Zogbi
Presidente
hzogbi@llorenteycuenca.com

Av. Andrés Reyes 420, piso 7
San Isidro
Tel: +51 1 2229491

Quito

Alejandra Rivas
Directora general
arivas@llorenteycuenca.com

Avda. 12 de Octubre N24-528 y
Cordero - Edificio World Trade
Center - Torre B - piso 11
Tel. +593 2 2565820

Santiago de Chile

Francisco Aylwin
Presidente
faylwin@llorenteycuenca.com

Néstor Leal
Director
nleal@llorenteycuenca.com

Magdalena 140, Oficina 1801.
Las Condes.
Tel. +56 22 207 32 00

AMÉRICA DEL SUR

Buenos Aires

Daniel Valli
Director general y director
senior de Desarrollo de
Negocio para el Cono Sur
dvalli@llorenteycuenca.com

Av. Corrientes 222, piso 8. C1043AAP
Tel: +54 11 5556 0700

Rio de Janeiro

Juan Carlos Gozzer
jcozzer@llorenteycuenca.com

Rua da Assembleia, 10 - Sala 1801
RJ - 20011-000
Tel. +55 21 3797 6400

São Paulo

Marco Antonio Sabino
Socio y presidente Brasil
masabino@llorenteycuenca.com

Juan Carlos Gozzer
Director general
jcozzer@llorenteycuenca.com

Rua Oscar Freire, 379, Cj 111,
Cerqueira César SP - 01426-001
Tel. +55 11 3060 3390



d+i desarrollando
ideas
LLORENTE & CUENCA

Desarrollando Ideas es el Centro de Liderazgo a través del Conocimiento de LLORENTE & CUENCA.

Porque asistimos a un nuevo guión macroeconómico y social. Y la comunicación no queda atrás. Avanza.

Desarrollando Ideas es una combinación global de relación e intercambio de conocimiento que identifica, enfoca y transmite los nuevos paradigmas de la sociedad y tendencias de comunicación, desde un posicionamiento independiente.

Porque la realidad no es blanca o negra existe **Desarrollando Ideas**.

www.desarrollando-ideas.com

www.revista-uno.com